

A CUATRO VOCES (mars, 2000)

agradecimientos

Embajada de Canadá: Anik Desmeuls.

Gonzalo Carámbula, Dir. Departamento de Cultura de la IMM

Denyse Philie-Millacet

Alejandro Rico, Director del INJU
INJU: Marcelo Hernández, María del Carmen Mascaró, Fabiana Guadalupe, Marisa Maltzman, Hermann Kratochwil y Personal.

Vito y Rosario Imbrosiano, Sergio Lazzo, Alicia Silveira, Laura Cáceres, Raquel Pereira, Federico García y Federico Arnaud.

Claudia y Alejandra Cortazzo, Héctor Schiaffino, Dilma Long, Fabián Scavone.

Juan J. Ferraguz y Eduardo Guerrero. (URULUX)

Sudamtex de Uruguay: Enrique Purricelli, Juan Carlos Beniscelli.

Diseño Básico.

Y a todos aquellos que hicieron posible este espectáculo...

Disposiciones Municipales:
El público debe permanecer con la cabeza descubierta. En caso de siniestro, conserve la calma y busque la salida más próxima. Prohíbese encender fuego y mantener tabacos encendidos en sala y pasillos.



a Mariel Nuñez y Gerardo Bugarín

cuatro
voces

de Michel Garneau

Temporada Teatral 2000
"Casa de los Jóvenes"
18 de Julio 1865



Programme (verso)

Michel Gameau nace en Montreal en 1939. también destacado como músico, caricaturista y cantante. Se formó en la escuela de Théâtre du Nouveau Monde y en el Conservatorio d'Arte Dramatique de Montréal. Ha escrito más de cuarenta obras para teatro. Sus traducciones, en particular de las obras de Shakespeare a un francés coloquial son muy populares y han sido representadas internacionalmente.



Raúl Acosta, diseñador teatral egresado de la Escuela Municipal de Arte Dramático "Margarita Xirgu" en 1992. en el medio desde el año 1990. Desde entonces ha intervenido en más de un centenar de diseños de escenografía, iluminación y vestuario. Varias nominaciones y Premios Florentinos de la Asociación de Críticos Teatrales del Uruguay. En 1997 gana, por unanimidad del jurado, el primer Premio Molière del Gobierno Francés. Viaja a Francia donde realiza diferentes stages en "Bouffes du Nord" (Teatro de Peter Brook) junto a Jean Guy Lecat en París y en el Instituto Superior de Técnicas del Espectáculo (ISTS) de Avignon junto a Jean Pierre Demas, allí participa también como asistente al Festival de Avignon 1998, uno de los festivales de teatro más importantes de Francia. Docente de escenografía e iluminación en diversas ciudades del interior del país. En el 2000 se decide a probar suerte en un nuevo rubro: la dirección de "a cuatro voces" de Michel Gameau.



a cuatro voces

de Michel Gameau.
traducción Elena Zuasti

co-producción: Compañía Uruguaya de Mimodrama "Mimonarcas"

Temporada Teatral 2000
"Casa de los Jóvenes"
18 de Julio 1865

escenografía
claudia schiaffino

vestuario
gabriela berrondo
solange pastorino

música
fernando ulivi

iluminación
raúl acosta

fotografía e imágenes
alejandra persichetti

maquillaje
leonel aita musí

realización de escenografía
dante alfonso

técnico de sala
freddy núñez

producción ejecutiva
angela rubino

dirección general
raúl acosta

elenco por orden de aparición

maría elena perez | *anouk*

sandra cedrés | *celine*

martha vidal | *pauline*

sara bessio | *anne*

Recuerdos agridulces de amor, familia y patriarcado opresivo. El nacimiento y Dios para la bisabuela, el amor y el sexo para la abuela, la fidelidad y la desesperación para la madre, la vida y la juventud para la hija.

"A cuatro voces", nos muestra el valor de lo heredado en nuestro comportamiento de todos los días. A pesar del pasado es posible encontrarnos a nosotros mismos. Cuatro tiempos, cuatro mundos, cuatro generaciones que terminan de saldarse pendientes... Cuatro formas que se enfrentan, se explican, condenan o se redimen... Todos los que nos precedieron en nosotros... muchas veces más que el nuestro.

"Si es cierta la existencia del ¿por qué sufrimos tanto?"

Programme (recto)

CASA DE LOS JÓVENES
(INJU)

18 DE JULIO 1865 esq. Eduardo Acevedo
ESTRENO JUEVES 6 DE ABRIL

"A cuatro voces"

de Michel Garneau

Dir.: Raúl Acosta
Viernes y Sábados 21:30 hs.
Domingos 19:30 hs.



Con Sara Bessio, Sandra Cedrés, María Elena Pérez y Martha Vidal. Música de Fernando Ulivi. Escenografía de Claudia Schiafino. Vestuario de Gabriela Berrondo y Solange Pastorino. Imágenes y fotografía de Alejandro Persichetti. Producción de Ángela Rubino.

Una mujer busca encontrar su lugar en el mundo: a través de las mujeres que la precedieron y aún hoy la habitan: su madre, su abuela y su bisabuela. Cuatro tiempos, cuatro mundos, cuatro generaciones que no terminan de saldar cuentas pendientes. A cuatro voces nos recuerda que uno siempre es hijo o hija de alguien; en otros términos, que "lo heredado" es un factor importante en nuestro comportamiento de todos los días. Todos los que nos precedieron viven en nosotros... muchas veces muy a pesar nuestro. Por un momento estas cuatro mujeres, estas cuatro formas de ser se enfrentan, se explican, se condenan o se redimen...

EN CASA DE LOS JOVENES: AUTOR Y DIRECTOR DEBUTANTES PASAN EXAMEN CON BUENA NOTA

Sensible ejercicio

CRÍTICA | G. A. R.

A CUATRO VOCES

Autor. Michel Garneau.

Traducción. Elena Zuasti.

Iluminación y dirección. Raúl Acosta.

Escenografía. Claudia Schiaffino.

Estuario. Gabriela Berrondo y Solange Pastorino.

Música. Fernando Ulivi.

Fotografía e imágenes. Alejandro Persi-hetti.

Elenco. María Elena Pérez, Sandra Cedrés, Martha Vidal y Sara Bessio.

Grupo. Coproducción de la Compañía Uruguaya de Mimodrama "Mimonarcas".

Lugar. "Casa de los Jóvenes", Inju.

Varias novedades coinciden en el Instituto Nacional de la Juventud, todas ellas atendibles. La que más tiene que ver con la institución es la inauguración de un nuevo espacio para el teatro. Hace los temporadas se había hecho una experiencia prácticamente en el hall de entrada, pero los ruidos de 8 de Julio interferían con la debida concentración de intérpretes y público. Ahora se ha elegido un ámbito más protegido en el subsuelo y sólo cabe esperar que pronto pueda ser equipado técnicamente como corresponde.

Como casi toda la prolífica dramaturgia canadiense, un autor con treinta obras estrenadas y muchas celebradas adaptaciones shakespearianas llega recién a un escenario montevideano. Hay que agradecer entonces a esta empresa el descubrimiento en Michel Garneau de un escritor rico desde el punto de vista literario y original en su plano escénico.

Después de larga y notoria trayectoria como escenógrafo, iluminador y ocasionalmente también estuarista, Raúl Acosta ha entendi-



DEBUTANTE. Acosta puso en escena su primer obra como director

do que podía dar el paso a la dirección y no sólo no tropieza sino que demuestra idéntica eficacia moviendo a los personajes y exigiendo interpretativamente a sus actrices, sobre todo si se tiene en cuenta que se atreve a hacer sus primeras armas en una pieza nada fácil.

El planteo argumental de Garneau es simple, aunque no su formulación. Cuatro generaciones de mujeres familiarmente relacionadas se transmiten bastante más que factores biológicos hereditarios. Hay también códigos de conducta, debilidades de carácter, una posición frente al sexo, una forma de mirar la vida que va influyendo en la

constante relación madre-hija que esas féminas deben asumir entre ellas a su tiempo. Por eso, como en un juego de espejos, cada una estará presente en la otra hasta que sea legítimo aceptar que todas ellas podrían ser una sola.

Para afirmar esa relación sobre el escenario sin que se pierda la individualidad de cada cual, el escritor desdén el imposible diálogo realista y apela al monólogo intemporal. Si bien hay un fatalismo indudable en la incidencia de cada mujer sobre el destino de su descendencia, todas giran sobre sí mismas, sus obsesiones y su pasado. Y esa especie de ritual perso-

nal, por el cual cada criatura tiene su espacio y hasta su propia música (brillante aporte de Ulivi, para variar) es precisamente el acierto mayor de Acosta en la versión de la obra.

Dueña cada una de su círculo de luz, fabricando sus propios sonidos a través de aisladas cuerdas de guitarra, teclados o botellas colgadas, haciendo del cuerpo un segundo lenguaje torturado, las cuatro voces de que habla el título en castellano van expresando o sumándose con el estilo y el ritmo de un ritual hasta que forma y texto se confunden. Allí se nota que hay un director.

Como descuento para el resultado de este ejercicio fino y sensible hay que poner las limitaciones actuales de la nueva sala: tablero de luces sin posibilidad de graduar los efectos, proyector de imágenes inadecuado que hace desprolirjo lo que el director imaginó sugestivo y revelador, acción a ras de piso con platea tradicional que impide a los de las últimas filas apreciar algunos pasajes. A ello habría que sumarle que el notorio enamoramiento que tiene por la pieza le impide cortar alguna repetición que pudo evitarse.

Pero el saldo es ampliamente favorable, sobre todo si además se tiene en cuenta que es una obra de intérpretes y que obtiene del cuarteto una excelente respuesta. Posiblemente el rendimiento sea más redondo y acabado en Sara Bessio y María Elena Pérez, afinados instrumentos para la idea directriz, porque la primera intervención de Sandra Cedrés resulta algo discordante y el estilo de la tan competente Martha Vidal se escapa a veces de la unidad del resto. Todo lo cual no pasa del detalle en una versión seria, cuidada y sensible que coloca a Acosta en la lista de directores a tener en cuenta.

► *Un marido que se creía muerto, tangos elegidos al azar y una historia familiar son las opciones.*

G. A. R.

Comienza a despertarse la cartelera teatral montevideana y esta noche habrá novedades en tres salas. Abren la semana *Tango al azar*, "divertimento" para dos intérpretes en El Sótano del Carrasco Lawn Tennis, *¿Qué hago yo con dos maridos?* de los portugueses Francisco Ribeiro y Henrique Santaná por el grupo Aquelarre en la sala principal del Teatro Alianza con la dirección de Alvaro Pozzolo, y *A cuatro voces* del canadiense Michel Garneau con puesta en escena de Raúl Acosta en el Instituto Nacional de la Juventud.



A cuatro voces sirve como carta de presentación de autor canadiense Michel Garneau, de 61 años de edad, nacido en Montreal y con cuarenta obras escritas. De esta pieza en particular, llamada en el original *Quatre à quatre*, se ha dicho que es "un texto repleto de imágenes desbordantes, donde el verbo ocupa un lugar primordial y se transforma en un instrumento dramático vibrante. Recuerdos agri dulces de amor, familia y patriarcado opresivo. A cuatro voces nos muestra el valor de lo heredado en nuestro comportamiento de todos los días".

Es también debut en la dirección de Raúl Acosta, conocido y premiado como iluminador, marcando en el elenco la reaparición de Sara Bessio después de larga ausencia, acompañada por Sandra Cedrés, María Elena Pérez y Martha Vidal, siendo la escenografía de Claudia Schialino, el vestuario de Gabriela Berrondo y Solange Pastorino, las imágenes y fotos de Alejandro Persichetti y la música de Fernando Ulivi. Va las 21.30 y después estará solo de viernes a domingos.

teatro "A CUATRO VOCES"

Desnudos del alma

EL DESCONOCIMIENTO DEL teatro canadiense a nivel local es casi absoluto. Como lo es la mayoría de la literatura o la música. Salvo el cine, que de a poco, gracias a Denys Arcand, André Melançon o Atom Egoyan, ha empezado a ser valorado como corresponde. Pero en materia teatral, el descubrimiento vino de Michel Marc-Bouchard, con su obra **Las musas abandonadas**, que el elenco de Aquelarre hizo hace un par de temporadas. Lo cierto es que el movimiento escénico en ese país, tanto en la parte de habla francesa como angloparlante, es de un desarrollo envidiable, y que en lo dramático también ha sabido romper con estilos tradicionales, una intención que ha significado el reconocimiento de los extranjeros.

Raúl Acosta, escenógrafo, vestuarista e iluminador, hace sus primeras armas como director con un texto de Michel Garneau, nacido en Montreal en 1939. Un texto que habla de mujeres y se ejecuta por mujeres, que se abre a varias voces que pueden ser voces de afuera y de adentro. Cuatro mujeres de distintas generaciones, pero que intercambian sus identidades, que se alían en sus reproches y se vinculan en lo escénico. Un blanco dominante en el vestuario de la dupla Berrondo-Pastorino permite la fusión y la confusión, la combinación de las historias personales que apuntan a miedos y abandonos, a afectos resquebrajados, a ilusiones vivas y truchadas, a edades que aumentan y disminuyen. El espectador se ve "avasallado" por esos torrentes verbales que se van sustituyendo y que están defendidos por un cuarteto de actrices de valores probados: María Elena Pérez, Sandra Cedrés, Martha Vidal y Sara Bessio, que saben manejar la ternura, la desesperación, la inocencia y el desparpajo con la misma convicción.

Lo cierto es que el texto, que tiene momentos de brillo poético o de marcada sensualidad, también puede perderse en su propio fárrago o en una impronta teatral que no siempre posee la misma contundencia. Acosta se nutrió mayormente de las capacidades de sus actrices, aunque no cuidó lo suficiente el ritmo global de la propuesta, el equilibrio entre los **tempos** de cada participante o las diferencias de estas "voces" apoyadas en un sustento sonoro —de Fernando Ulivi— ejecutado en vivo por el propio elenco. Esa mezcla de actuación y canto, de música y palabras le otorga calidez a ese nuevo entorno del subsuelo del INJU, que se merece un mejor equipo de iluminación para que los espectáculos fluyan sin tropiezos.

A cuatro voces habla de un dramaturgo con imágenes muy personales, con una formulación no realista que bucea en territorios resbalosos y deja de lado la resolución facilista. Por lo menos, esa visión se desprende de la puesta de Acosta, fascinado, seguramente, por esas secuencias vitales con toques referenciales del Canadá, que no tienen demasiada distancia de los conflictos fuera de fronteras. ■

ALFREDO GOLDSTEIN

INJU, sábado 8.



Presse

TEATRO CUATRO MUJERES EN EL INJU

Las actrices Sara Bessio, Sandra Cedrés, María Elena Pérez y Martha Vidal serán las encargadas de inaugurar un nuevo espacio teatral en Montevideo. Ellas protagonizan la obra *A cuatro voces*, del canadiense Michel Garneau, que con dirección de Raúl Acosta se estrena hoy, viernes 7, en la Casa de los Jóvenes del Instituto Nacional de la Juventud (INJU), en 18 de Julio y Eduardo Acevedo.

El estreno es absoluto ya que es la primera vez que se representa a este canadiense francófono en español. Acosta conoció la obra cuando obtuvo el Premio Molière en 1998, que incluye viaje y estadía en Francia, otorgado por la Embajada de ese país en Uruguay. "La vi en el Festival de Aviñón y me contacté con el director que me acercó la obra. A partir de esa fecha comenzó el trabajo de producción y traducción al español", dijo el director.

Elena Zuasti fue la encargada de la versión en español y el trabajo con las actrices comenzó en agosto de 1999. Es que se trata de una obra muy compleja, explicó el director, porque supone el encuentro "mágico" de cuatro mujeres representantes de diferentes generaciones de una misma familia. El pasado y el presente se unen en un mismo tiempo escénico. Hija, madre, abuela y bisabuela dan sus visiones sobre la fidelidad, el amor, el matrimonio y la virginidad, entre otros temas.

"Podríamos decir que son los recuerdos de la menor de las mujeres, que encarna María Elena Pérez. La obra trata de lo que heredamos de nuestros padres, no

solamente en lo material, sino en lo emocional y psicológico. Qué hacer a los 20 años con todo lo que te legaron, donde hay muchas cosas buenas pero también traumas y recuerdos feos.

Cómo poder ser uno mismo aceptando el pasado y que te sirva para crecer y seguir viviendo", explicó Acosta, nominado al Florencio en 1999 por la escenografía e iluminación de la obra *Mujeres poseídas*.

Las actrices cantan y ejecutan en vivo la música creada por Fernando

Ulivi. También tiene gran importancia el aspecto visual con proyección de imágenes, creadas por el fotógrafo Alejandro Persichetti, sobre ellas y sobre el escenario. La escenografía es responsabilidad de Claudia Schiafino, el vestuario de Gabriela Berrondo y Solange Pastorino y el maquillaje de Leonel Aita.

"En principio me pareció que era una obra para la mujer. Son mujeres que hablan de cosas de mujeres. Pero después me di



Sara Bessio (arriba) y María Elena Pérez son dos de las actrices de *A cuatro voces*.



cuenta que es inherente a todos y elegí el INJU porque me pareció que podía estar especialmente dirigido a los jóvenes", dijo Acosta. El grupo tomó uno de los salones del subsuelo de la Casa de

los Jóvenes, donde antes se dictaban conferencias o se realizaban ensayos. El salón fue adaptado para albergar una platea con 90 localidades pero no es seguro que el espacio siga dedicado al teatro tras la temporada de dos meses de *A cuatro voces*. Todo dependerá de las políticas que implementen las nuevas autoridades del INJU. Por lo pronto, las funciones serán los viernes y sábados a las 21:30 y los domingos a las 19:30 horas. M.E.



Socio Espectacular Marzo 2000

EN LA SALA CERO DE EL GALPÓN

Mujeres poseídas

Seis historias diferentes que reflejan temas como la soledad, el amor, la amistad, el deseo, desde una perspectiva adulta, a través de seis personajes femeninos con personalidades particulares. Basado en los cuentos «Ocho mujeres totalmente posesas» de Tennessee Williams, con dirección de Sergio Lazzo.

La crítica especializada dijo:

«El director Sergio Lazzo vuelve a sorprender por la originalidad del planteo, el inteligente uso del espacio, el trabajo minucioso con las actrices. Su sensibilidad puesta al servicio de una concepción global del espectáculo... No todos los días se ve un espectáculo tan bien trabajado y de tan generosa respuesta a esa notoria entrega general.»

G. A. Ruegger. EL PAÍS.

«Mérito sin duda de la dirección, las seis actrices responden admirablemente y no dejan fisuras en sus creaciones. Aprovechan al máximo el movimiento corporal, manejan bien sus voces, sustentan la dificultad de decir con los escasos elementos escénicos de que disponen.»

M. E. Burgueño. EL DIARIO.

«Espectáculo concentrado, desgarrador, profundo, que no esquiva la vitalidad de la poesía dramática de un T. Williams que, en la narrativa, muestra su genial hilacha de dramaturgo.»

Cristina Landó. GUÍA DEL OCIO.

Las seis actrices son: Stella Texeira, Silvia García, Nadina González Miranda, Ángeles Vázquez, Amelia Porteiro y Rebeca Franco. En la Sala Cero, de Viernes a Domingos, una alquimia maravillosa que combina lo mágico, lo onírico y la ilusión, con lo violento y lo sexual.



Viene de lejos: "A cuatro voces"

Se estrena por primera vez en el Río de la Plata, la obra del canadiense Michel Garneau. De las más de cuarenta obras creadas para teatro, tal vez "Quatre à quatre" sea la más vista. Escrita en 1973 y representada ese mismo año en Quebec, en el '74 en Toronto, producida en Aubervilliers en 1976, París en el '97, Avignon en el '98, inicia la temporada teatral del 2000, en Montevideo.

Cuatro voces, cuatro generaciones, cuatro mujeres de la mano de Raúl Acosta, nos muestran un poético juego de recuerdos agridulces, de amor, de familia y de un cruel patriarcado opresivo. Este drama desarrollado en un acto, está repleto de imágenes desbordantes, de musicalidad, de sabor en las palabras, pintorescas expresiones, poesía a cada vuelta de frase, lirismo vivo y latente, característico

de la obra de Garneau. Una trágica búsqueda de la felicidad, comparable al film "Gritos y susurros" de Bergman.

Hacia fines de marzo se estrena esta dramática y vibrante obra con varios "debuts" en su haber: en primer lugar, la dirección de Acosta con una reconocida trayectoria teatral, varias nominaciones, Premios Florencio y ganador del Primer Premio Molière del Gobierno Francés. El debut de Garneau en América del Sur y muy importante: el ingreso al circuito teatral de la "Casa de los Jóvenes" (INJU). Un espacio muy interesante a tener en cuenta, con la posibilidad de dos salas, una en la entrada principal y otra más íntima, en subsuelo. Un lugar destinado a los jóvenes que cada día se acercan más al teatro uruguayo, que bien lo vale.

Noticias Magazine de Theater El Galpón Socio Espectacular abril 2000
www.socioespectacular.com.uy.

Recital de Juan Gelman

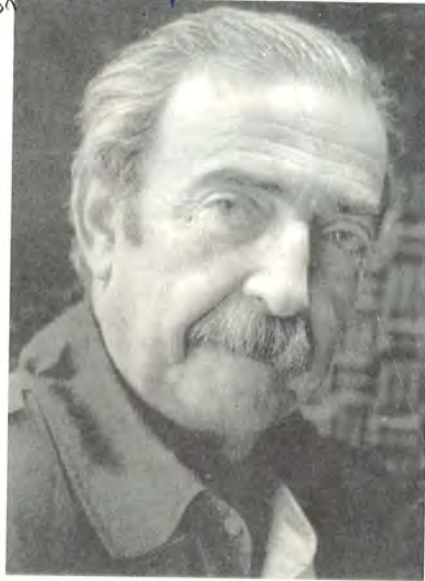
Homenaje del pueblo uruguayo a la obra y trayectoria humana del gran poeta argentino

Presentación: Idea Vilariño

Martes 4 de abril, 20 hs.

Invitaciones en la boletería del teatro de 17 a 21 hs.

Auspicia: Socio Espectacular.



CASA DE LOS JÓVENES
(INJU)
18 DE JULIO 1865 esq. Eduardo Acevedo
ESTRENO JUEVES 6 DE ABRIL

"A cuatro voces"

de Michel Gameau

Dir.: Raúl Acosta
Viernes y Sábados 21:30 hs.
Domingos 19:30 hs.



Con Sara Bessio, Sandra Cedrés, María Elena Pérez y Martha Vidal. Música de Fernando Ulivi. Escenografía de Claudia Schiafino. Vestuario de Gabriela Berrondo y Solange Pastorino. Imágenes y fotografía de Alejandro Persichetti. Producción de Ángela Rubino.

Una mujer busca encontrar su lugar en el mundo a través de las mujeres que la precedieron y aún hoy la habitan: su madre, su abuela y su bisabuela. Cuatro tiempos, cuatro mundos, cuatro generaciones que no terminan de saldar cuentas pendientes. A cuatro voces nos recuerda que uno siempre es hijo o hija de alguien; en otros términos, que "lo heredado" es un factor importante en nuestro comportamiento de todos los días. Todos los que nos precedieron viven en nosotros... muchas veces muy a pesar nuestro. Por un momento estas cuatro mujeres, estas cuatro formas de ser se enfrentan, se explican, se condenan o se redimen...

Buenas actuaciones en "A cuatro voces"

Desgranando sus sentimientos

En el espacio que dispone el Instituto de la Juventud, "Casa de los jóvenes", en el subsuelo de su sede en Av. 18 de Julio 1865, un grupo de jóvenes, Mimonarcas, puso en escena la obra de Michel Garneau, "A cuatro voces", con la dirección de Raúl Acosta.

Por Myriam Caprile

Si bien Garneau es uruguayo, su formación fue en Francia, donde se hizo muy popular con sus traducciones de Shakespeare al francés coloquial. "A cuatro voces" son recuerdos agradables de amor, familia y otros tiempos de opresiones para las mujeres, ya que son cuatro generaciones de damas las que destilan por el escenario. Originalmente escrita en francés la obra fue traducida por Elena Zuasti.

La bisabuela, obsesionada con Dios, el amor y el sexo para la abuela, la fidelidad y la desesperación para la madre y la vida y la juventud para la hija. Una mirada a lo que cada ser humano ha heredado, que si bien no es genéticamente heredado, que si bien no es genéticamente heredado por la transmisión de valores y experiencias de vida. La hija es la síntesis de todas las mujeres

de su pasado y como cada una de ellas ha transitado por la vida es lo que recibe esa cuarta generación, cargándose con prejuicios y frustraciones.

La pieza propone una búsqueda de uno mismo, un viaje al interior antropológico, sobre todo a la luz del largo camino recorrido por la mujer en este último siglo. Del sometimiento al hombre a la liberación, un cambio que afectó a toda la sociedad.

Son tiempos diferentes, momentos distintos y reacciones cargadas de pasado ante situaciones que atormentan a esas mujeres.

El elenco formado por María Elena Pérez, Sandra Cedrés, Martha Vidal y Sara Bessio es muy parejo, con trabajos muy profesionales en la composición de los personajes, que muchas veces se entrelazan, se unen y se separan. Todas tienen una buena actuación y es un placer ver su trabajo.

La dirección de Raúl Acosta, como siempre, es muy cuidada, metódica, sin que se escapen los detalles. El juego con las imágenes en dispositivos y las luces (pocas que posee la sala) es muy creativo. Por otra parte la música y sonidos especialmente compuestos por Fernando Ulivi, son el complemento ideal, el peso y la fuerza de la puesta en escena.

Por supuesto no es una obra para que el espectador salga con entusiasmo, porque en esa búsqueda de identidad, y de futuro, están enfra-

dos todos los seres humanos. El texto por momentos se hace rutinario o pesado, pero tiene estrecha relación con lo que muchas veces no se quiere recordar.

Emociones y sentimientos van desfilando por el escenario en manos de cuatro mujeres que ponen fuerza y credibilidad a sus composiciones.

En síntesis, es una propuesta para tener en cuenta, removedora y para reflexionar, de la que cada uno sacará sus conclusiones.

Ficha Técnica

"A CUATRO VOCES" DE MICHEL GARNEAU, con traducción de Elena Zuasti. Co-producción de la Compañía Uruguaya de Mimonarcas. • Elenco: María Elena Pérez, Sandra Cedrés, Martha Vidal y Sara Bessio. • Escenografía: Claudia Schiaffino • Vestuario: Gabriela Berrondo y Solange Pastorino. • Música: Fernando Ulivi • Iluminación: Raúl Acosta. • Técnico de sala: Freddy Núñez. • Producción ejecutiva: Angela Rubino • Dirección general: Raúl Acosta • Funciones: viernes y sábado a las 21.30 horas, domingos a las 19.30 horas. • Teatro: sala del Instituto de la Juventud (INJU)



Una mirada a lo que cada uno es, con su carga afectiva de antepasados y vivencias ajenas, a través de cuatro mujeres que se entrelazan y separan, con toda la emotividad de los lazos de sangre.



SALAS CULTURALES

CINE UNIVERSITARIO, Sala Lumière. A las 16, 18, 20: Ojos de serpiente, Mañana, Asterix y Obelix, contra el Cáncer, Sala Chacabuco, Hoy y

LIDO 1. A las 17.45, 20.10, 22.35: Una mujer audaz.

LIDO 2. A las 17.40: El mundo de Andy. A las 20.10, 22.30: Inocencia interrumpida.

LIDO 3. A las 18.10, 20.15, 22.30: El coleccionista de huesos.

LIDO 4. A las 17.40, 20, 22.20: Tres reyes.

LIDO 5. A las 18.15, 20.15, 22.15: El jinete sin cabeza.

PUNTA SALINAS 1. A las 18, 20.10, 22.20: El

Presse

Nueva sala y nuevo director

A cuatro voces

La inauguración de un nuevo espacio para actividades escénicas es siempre una noticia bienvenida. El INJU (Instituto Nacional de la Juventud) decidió descartar como teatro el enorme hall central del edificio, donde se realizaron algunas experiencias escénicas, porque tanto su amplitud como el ruido que inevitablemente se filtraba desde 18 de Julio mostraron su inconveniencia. Hace unos días el instituto arquitecturó una pequeña sala en el subsuelo, convenientemente aislada aunque aún con alguna deficiencia técnica que seguramente será superada. El espacio, más apropiado a sus fines, fue inaugurado con una doble novedad, el estreno de un interesante autor canadiense, Michel Garneau, y el auspicioso debut como director de Raúl Acosta.

Dramaturgo, músico, caricaturista, cantante, el canadiense Garneau parece tener el interés suficiente para justificar su estreno. A cuatro voces propone un extraño viaje interior de cuatro damas (cuatro generaciones y épocas diferentes) que en una ajustada hilera de monólogos enlazan recuerdos, recomponen vivencias, dolores, aspiraciones y sueños frustrados, inevitables resquebrajamientos emocionales. La propuesta, sin ser demasiado original, resulta interesante. Esa serie de cortos monólogos están hilvanados de manera tal que poco a poco van estructurando una suerte de diálogo que se hace intenso, a tra-



María Elena Pérez
Adecuada intensidad dramática

mos doloroso, siempre revelador. Las cuatro mujeres unidas por lazos familiares parecen flotar en el tiempo, detenidas en una misma edad, pese a que han vivido en momentos diferentes. Poco a poco, casi imperceptiblemente, se va creando un puente hacia el pasado que une a esas damas torturadas que se enfrentan e intentan comprender y comprenderse en una suerte de ceremonia de redención.

El camino que recorren de madres a hijas desnuda identidades y conductas que sutilmente se transmiten por generaciones, que las unen hasta el punto de

fundirlas quizá en una sola. A cuatro voces es una propuesta original, inteligente, que Raúl Acosta, hasta el momento un reconocido técnico en escenografía e iluminación, lleva adelante con ingenio y una personal creatividad. En un ruego apenas sugerido por un plafón de alambre que desde lo alto parece encerrar a esas mujeres, Acosta imagina una especie de danza ritual, una danza de amor y de rechazo, de reproches y aceptación, de comprensión aunque también de incomunicación, en una elección que de alguna manera ilumina el texto. El destino, la herencia -biológica o emocional-, la interrelación familiar, son detalles que la dirección maneja con frecuente sutileza.

Cada una de estas mujeres tiene su propio espacio, convenientemente iluminado por el director para remarcar una ceremonia (¿quizá de purificación?) inmanente calibrada en sus costados dramáticos. La música siempre adecuada de Fernando Ulive ejecutada por las propias oficianes en pequeños instrumentos diseminados por el escenario, enmarca convenientemente una propuesta a las que la cuatro intérpretes responden con medido apasionamiento aunque con diferentes grados de intensidad. A ese riguroso ejercicio actoral responden con entrega María Elena Pérez, Sandra Cedrés, Sara Bessio y Martha Vidal. Cuatro voces para un interesante ritual.

JAMAINO MARICHIM